Revista Pérgamo

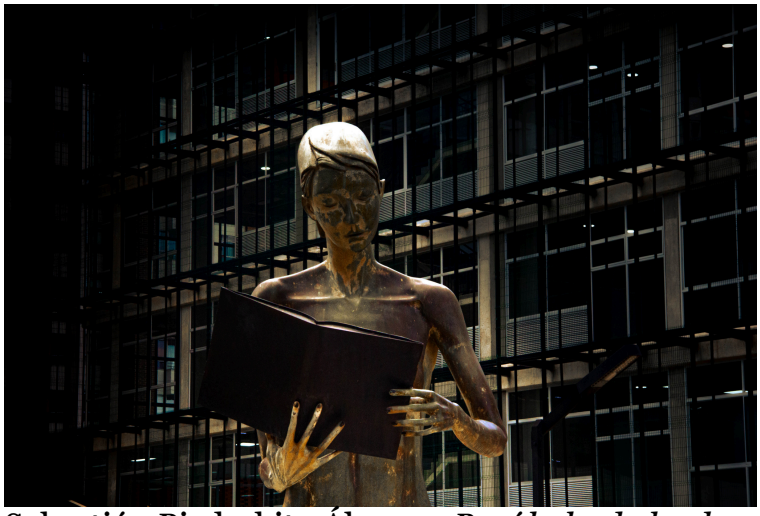
Número 7 / julio -Diciembre 2025 / ISSN (en línea) 2539-0325

Revista Pérgamo
N.º 7 Julio - Diciembre 2025
Publicación estudiantil - Creada en 2015
Escuela Interamericana de Bibliotecología y Archivística

Equipo editorial

Andrea Milena Arango Z.
Claudia Osorio
Damián López Vásquez
Eleonora Gaviria
Jimena Vargas
Manuela Pemberty Villegas
Nicolás Daniel Yepes Grisales
Sandra Barrientos
Sebastián Piedrahita Álvarez
Yhara Santacruz Cuartas

revistapergamo@gmail.com
@RevistaPérgamo



Sebastián Piedrahita Álvarez. *Parábola de las horas inertes, o la incesante necesidad de reivindicar cada día que se va,* fotografía digital, 2021, 5184 x 3456 píxeles, 240 ppp

Índice

4 Editorial: Pérgamo: ciudad, biblioteca y revista

7 Revista Pérgamo: la importancia de la publicación estudiantil

14 Sonidos y Memoria: el Legado de la Comisión de la Verdad en la Construcción de la Paz

20 Exploración de Textualidades en el Abordaje de la Violencia Basada en Género y la Desfinanciación en la Universidad de Antioquia

28 Impactos, afrontamientos y resistencias: ¿Cómo se ve influenciada la cultura de la paz en el postconflicto colombiano por la positividad?

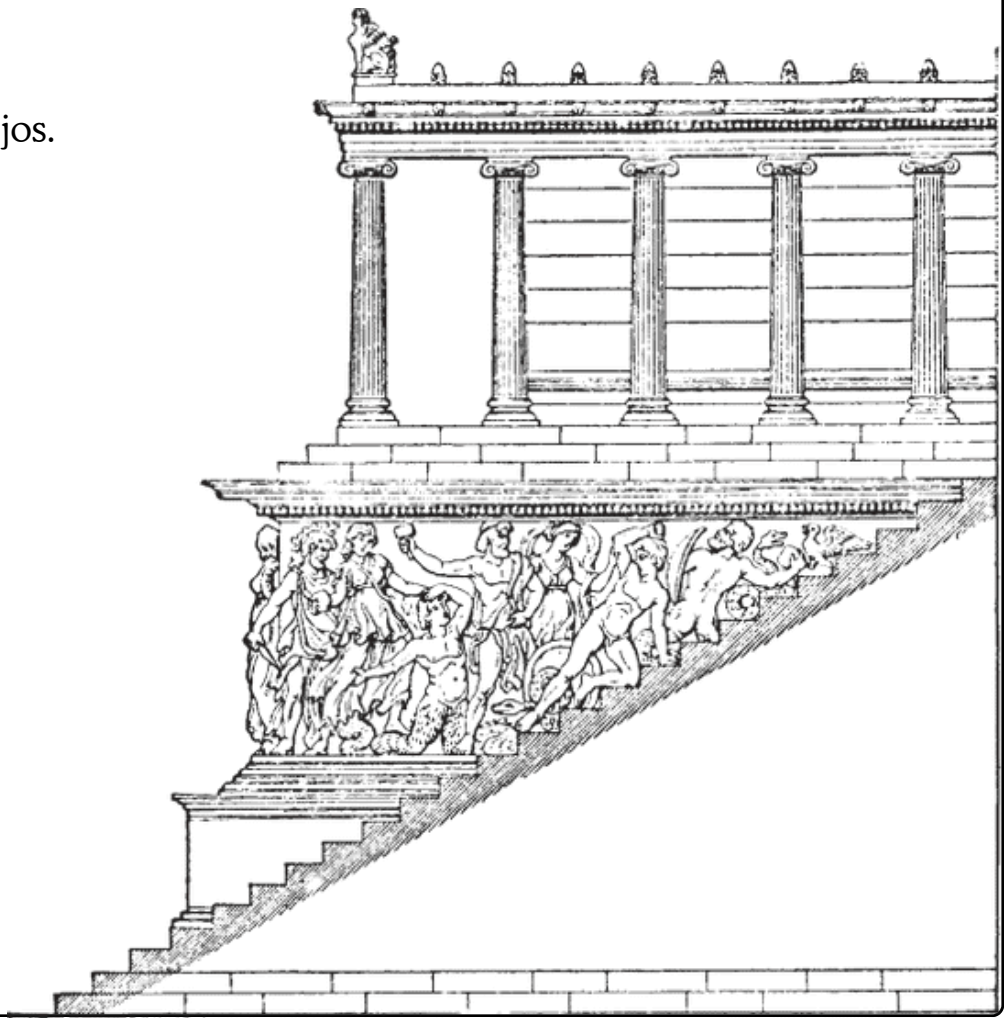
36 El cine: una danza a través de la pantalla

41 Literatura erótica y memoria: una fiesta feminista

45 Vete y te salvarás.

46 El lente tras mis ojos.

47 Agradecimientos



Editorial

Pérgamo: ciudad, biblioteca y revista

Acropolis of Pergamon. 1882. Antikensammlung, Staatliche Museen zu Berlin

Tras la muerte de Alejandro Magno, se dio surgimiento al periodo helenístico dominado por tres familias reales, una de esas fue la dinastía Atálida, gobernante del Reino de Pérgamo. Allí mismo Eumenes II se encargaría de fundar una majestuosa biblioteca, la segunda más importante del mundo antiguo, donde se guardaron más de 200.000 volúmenes, una cantidad colosal con la que no se pretende competir, pues, nuestra intención va más allá de recoger y guardar textos.

Pérgamo, revista estudiantil, desde su entorno que es la Escuela Interamericana de Bibliotecología y Archivística, se ha puesto en la tarea de buscar esos tesoros que relucen en las clases, que cada persona construye en el espacio universitario; textos valiosos que no deben quedar guardados en un cuaderno o en un documento de Word, porque nos han enseñado a compartir y a expandir el horizonte de lo que hacemos, por eso, abrirlos a la comunidad académica y promover su publicación es una tarea fundamental para Pérgamo.

Este nuevo volumen recoge algunos de esos trabajos que han salido de asignaturas, de charlas entre profes y

estudiantes, de las distintas situaciones que vivimos y que vive la Universidad.

Desde un recuento por la historia de la revista Pérgamo, destacando su importancia en la publicación estudiantil; pasando por la importante tarea que realiza la Comisión de la Verdad en la actualidad, explorando la relación entre sonido y memoria; hasta las coyunturas más recientes en la Universidad: las violencias basadas en género (VBG) y la crisis por el desfinanciamiento, ambas latentes; la verdad, reconciliación y transformación social desde una mirada optimista, tras el Acuerdo de paz del año 2016; dejando espacio también para el séptimo arte visto como danza, contado con un tono y una sensibilidad poéticas; la relación entre literatura erótica, memoria y feminismo; versos que son como llaves que abren mil puertas (parafraseando a Huidobro); finalizando con poesía visual que captura instantes y miradas únicas.

Así, la voz de los y las estudiantes emana como esa primera luz del alba después de una madrugada tormentosa, figurando allí Pérgamo como un vehículo que transmite esa luminiscencia.

En la actualidad cobra fuerza gracias al trabajo colectivo, al esfuerzo de múltiples seres que han estado construyendo desde las ruinas que las circunstancias han dejado.

Este volumen se erige en honor a la antigua Pérgamo, ciudad y biblioteca que le dio nombre a esta revista, en honor a los múltiples y excelentes trabajos que en estos años de inactividad quedaron en las sombras de las notas y del cumplimiento y en honor a esos primeros volúmenes que labraron un camino. **Esperando que tú, lector y lectora, nos acompañes en esta reconstrucción que es tanto tuya como nuestra.**

Sebastián Piedrahita Álvarez

Saberes estudiantiles

Revista Pérgamo:
la importancia de la publicación estudiantil

Kelly Tatiana Cárdenas Sánchez*

Resumen

El artículo argumenta la importancia de la publicación estudiantil desde la etapa de pregrado, en el contexto de la Escuela Interamericana de Bibliotecología (EIB) y con ocasión de la reactivación de la Revista Pérgamo, la cual ofrecerá a los estudiantes de archivística y bibliotecología una plataforma para compartir su producción académica más allá del aula. De este modo, se resalta la publicación como un mecanismo clave para la apropiación estudiantil y la contribución a las disciplinas de la EIB, además de brindar una experiencia formativa valiosa respecto a la difusión científica y la gestión editorial.

Palabras clave: publicación estudiantil; producción académica; estudiantes; Escuela Interamericana de Bibliotecología; Revista Pérgamo.

Introducción

La relación de los estudiantes de pregrado de la Escuela Interamericana de Bibliotecología (EIB) con la producción académica es principalmente pasiva, limitada a la entrega y cumplimiento de trabajos asignados por el docente. Aunque ideen propuestas, proyectos y reflexiones relevantes a través de sus productos académicos, parecen quedar únicamente como receptores de información. No obstante, a partir de la consolidación de la Revista Pérgamo, se espera que dicha relación cambie significativamente.

*Estudiante de Bibliotecología en la Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia (Colombia)| kelly.cardenas@udea.edu.co

En consonancia con el planteamiento de González (2023), quien invita a reflexionar sobre cómo hacer más visibles las opiniones de los estudiantes y sobre la viabilidad de que gestionen sus propios proyectos más allá de los cursos, la creación de un espacio destinado a la publicación de contenidos académicos e investigativos elaborados por los estudiantes de la EIB resulta pertinente, especialmente si se tiene en cuenta su participación activa no solo en el aula, sino también en otros espacios que contribuyen al fortalecimiento de su producción académica, como las líneas de investigación o el semillero de investigación de Escuela Interamericana de Bibliotecología (EIB).

En este sentido, el presente escrito se propone destacar la importancia de la publicación estudiantil en pregrado desde una perspectiva pragmática en el contexto de la EIB, donde ha resurgido la Revista Pérgamo, una publicación estudiantil en formato digital cuya idoneidad debe reconocerse como un recurso y canal fundamental para visibilizar las iniciativas académicas derivadas de trabajos de clase y de otras expresiones surgidas en medio de los procesos formativos tanto individuales como colectivos.

En coherencia con lo anterior, en el primer apartado se dedican algunas líneas a la contextualización de la publicación estudiantil en la EIB, para lo cual es indispensable traer a colación el proyecto de la Revista Pérgamo a nivel histórico.

Posteriormente, se sustenta la importancia de la publicación estudiantil en la escuela, con énfasis en el ámbito académico e investigativo, a partir de dos conjeturas: (1) publicar como una forma de apropiación estudiantil, y (2) publicar como una experiencia enriquecedora durante el proceso formativo. La primera se basa en la idea según la cual, a través de la publicación, el estudiante incide de manera más activa en su propia producción académica, a la vez que reconoce la valía de sus ideas como un aporte a la disciplina, configurando así otro punto de enunciación que contribuye, desde su formación, a la comprensión de la archivística y la bibliotecología. Por último, la segunda conjetura aborda las competencias que se desarrollan mediante la publicación, incluyendo la gestión editorial y la forma en que dicha experiencia puede enriquecer, a futuro, tanto la práctica profesional como la investigativa.

Bajo este marco conjetural, es posible

abordar el lugar de la publicación estudiantil en la formación de pregrado, reconociendo su importancia para fortalecer la relación de los estudiantes de la EIB con su producción académica, componente fundamental de un proceso formativo que articula creatividad, compromiso investigativo y una disposición propositiva frente al conocimiento disciplinar.

1. Contexto

En el 2014, se contempló la posibilidad de un espacio dedicado a la publicación estudiantil en la EIB, de modo que surgió por primera vez la Revista Pérgamo1. Su propósito era contribuir a la gestión del conocimiento en el campo de las ciencias de la información, siendo la temática principal todo lo concerniente a la bibliotecología, la archivística y la museología*.

Con este propósito en pie, se buscaba que los trabajos académicos, tanto de los estudiantes activos como de los egresados, tuvieran visibilidad e impacto en la comunidad académica. Al mismo tiempo, representó una oportunidad, para los estudiantes a cargo de la revista, de aprendizaje sobre los procesos de gestión editorial (Comité Editorial, 2015). Durante tres años, la revista se consolidó como un pilar de las iniciativas estudiantiles en relación con trabajos, proyectos e ideas; sin embargo, en el año 2017 su publicación fue descontinuada.

Ocho años después, Pérgamo resuena nuevamente con un proyecto de reactivación dirigido a los estudiantes de la escuela. Esto resulta oportuno en un momento de posible transición curricular, cuya pretensión sería abordar desde varias dimensiones —la pedagógica, la axiológica, los objetos de estudio y los perfiles profesionales— la archivística y la bibliotecología, siguiendo las rutas sugeridas por el proyecto de Innovación Curricular (Giraldo-Giraldo, 2024).

2. Publicar, una forma de apropiación estudiantil

La publicación de estudiantes es una forma de apropiación estudiantil que genera un entorno integrador para que estos participen de manera activa publicando sus trabajos, no necesariamente

* Se constituyó a partir de dos secciones:
Académica: publicaba a nivel disciplinar sobre la Ciencia de la Información (principalmente bibliotecología y archivística). Cultural: publicaba poemas, cuentos, fotografías, ilustraciones, entre otras expresiones artísticas.

derivados de una clase, pero sí como resultado de su proceso formativo. De hecho, desde el enfoque constructivista, entender la publicación como una forma de apropiación estudiantil cobra mucho sentido en la medida en que el sujeto construye su comprensión de la bibliotecología o archivología y la expresa por medio de los trabajos que publica; en otras palabras, a través de la publicación los estudiantes ponen de manifiesto los resultados de su proceso formativo.

A su vez, contar con un espacio de publicación estudiantil implica reconocer la posibilidad de aportar, desde otro punto de enunciación, a la disciplina. A propósito, González (2023) expresa que "es esencial contar con el estudiantado, visibilizar sus opiniones y reforzar su experiencia y su compromiso con la universidad" (p. 2). En función de ello, otorgar mayor relevancia a su producción académica se vuelve crucial para ampliar sus posibilidades de participación y, por ende, de apropiación.

Sin embargo, esta relevancia no equivale a la socialización en el aula, que permite a los estudiantes compartir sus trabajos con otros compañeros, ya que dicho ejercicio suele formar parte de una propuesta planteada por el docente y no necesariamente de una acción voluntaria e intencionada por parte del estudiante. En cambio, dicha relevancia es fuertemente impulsada por medio de la publicación que se percibe como un acto libre, pues depende exclusivamente de la decisión del estudiante compartir o no su trabajo. La apropiación, entonces, surge del criterio que toma el estudiante de proponer y posiblemente contribuir a los programas académicos de la EIB, por medio de una publicación abierta y disponible a todos los usuarios lectores interesados en determinado contenido.

3. Publicar, una experiencia enriquecedora durante el proceso formativo

La importancia de la publicación radica también en la experiencia enriquecedora que ofrece durante la etapa formativa. Publicar permite a los estudiantes vivir un proceso semejante al de la difusión científica, en la medida en que someten sus productos intelectuales a una evaluación orientada a garantizar la calidad del contenido antes de su publicación. Gracias a ello, el estudiante desde su proceso de

formación puede comprender con mayor claridad el propósito y la relevancia de la revisión o arbitraje en el contexto editorial.

Sumado a esto, Trámpuz et al. (2021) señalan que las revistas estudiantiles son escenarios de aprendizaje que permiten a los estudiantes experimentar la recepción de sus trabajos más allá de las aulas.

En esta medida, la práctica de publicar no solo implica enfrentarse al juicio del evaluador o de los compañeros de clase, sino también al de un público más amplio. Por este motivo, el estudiante comienza a asumir una mayor conciencia sobre su trabajo, así como un ethos académico fundamentado en el uso ético y transparente de la información. Es decir, se vuelve más riguroso en el manejo de las fuentes y procura un reconocimiento adecuado de los créditos.

La adopción de esta práctica, sin embargo, ha sido explicada principalmente en función del rol del autor. No obstante, los estudiantes que participen en la publicación desde el apoyo al proceso editorial también estarán indefectiblemente ligados a esta experiencia como parte de su formación, pues no debe olvidarse que las revistas estudiantiles son, por definición, publicaciones gestionadas por estudiantes (Aboshady y Gouda, 2016).

Por lo tanto, quienes se involucren en el proceso editorial de la Revista Pérgamo adquirirán conocimientos prácticos que les permitirán desenvolverse en este campo, al tiempo que fortalecerán su formación académica, dado que, como señalan Aboshady y Gouda (2016), “las revistas estudiantiles pueden ayudar a mejorar la formación universitaria al ofrecer una experiencia educativa de alta calidad” (p. 2; traducción propia).
Así pues, más allá de la mera acción de publicar, es fundamental considerar los beneficios que esta práctica conlleva, pues en ello radica su verdadera relevancia. Entre sus virtudes debe destacarse la posibilidad de poner a disposición del público la producción intelectual de los estudiantes, fomentando la accesibilidad a este tipo de contenidos y la aceptación de otras narrativas.

En el caso de la Revista Pérgamo, divulgar las creaciones estudiantiles no solo ampliará las oportunidades de participación y apropiación por

parte de los estudiantes, sino que incluso facilitará analizar la forma en que se están asimilando y retroalimentando tanto la archivística como la bibliotecología en la EIB. Todo esto sin olvidar que quienes conformen el equipo editorial podrán desarrollar competencias valiosas para su perfil profesional, principalmente en el campo de la gestión editorial.

Conclusiones

Las revistas estudiantiles son iniciativas que contribuyen a la democratización del conocimiento, dado que se resisten a las fronteras académicas predominantes en el ámbito de la publicación, donde la producción investigativa y académica de los estudiantes suele ser subestimada. En este sentido, la Revista Pérgamo promoverá la participación de otras voces, aquellas que, si bien no se reconocen como expertas o autoridades en la archivística y la bibliotecología, elaboran proyectos interesantes y reflexionan críticamente sobre los aprendizajes y conocimientos adquiridos a lo largo de su proceso formativo.

Ahora bien, esta posibilidad de publicar requiere que el estudiante elabore mejor sus ideas, de modo que sean igualmente comprensibles para otros lectores. En consecuencia, la publicación demanda una participación más profunda e intencionada por parte de los estudiantes, así como una disposición proactiva hacia su producción académica.

Por otro lado, la publicación proporciona al estudiantado una experiencia enriquecedora. Con la reactivación de la Revista Pérgamo, el estudiante —ya sea como autor o como parte del comité editorial— incorporará un componente valioso para su desempeño académico y profesional. Además, esta inmersión en el ecosistema editorial otorgará una mayor aproximación a las dinámicas reales de la difusión científica y fomentará la adopción de buenas prácticas en este contexto.

Es así como la Revista Pérgamo reconoce la importancia de la publicación en pregrado, e incentivará una relación más activa entre los estudiantes y su producción académica. Asimismo, dado que la revista divulgará los trabajos derivados del proceso formativo de muchos estudiantes, las futuras ediciones de Pérgamo podrán ofrecer indicios sobre cómo se están asimilando los programas académicos. En este sentido, y en el marco de la Innovación Curricular,

la revista podría reflejar la evolución de los cambios curriculares a lo largo del tiempo mediante la producción del estudiantado. En conformidad con ello, la publicación estudiantil también se proyecta como un insumo valioso para evaluar oportunidades, desafíos y aspectos por mejorar dentro de la propuesta curricular de la EIB.

Referencias

Aboshady, O. A., & Gouda, M. A. (2016). Pros and cons of student journals. Perspectives on Medical Education, 5(1), 63-64.https://doi.org/10.1007/S40037-015-0244-2

Comité Editorial (2015). Editorial. Revista Pérgamo Revista de las Ciencias de la Información, 1(1), 38.https://issuu.com/revistapergamo/docs/revista_p__rgamo

Giraldo-Giraldo, Y. N. (2024). Brújulas, coordenadas y mapas. Bitácora de viaje de la innovación curricular de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, Colombia. Revista Interamericana De Bibliotecología, 47(2), e354505.https://doi.org/10.17533/udea.rib.v47n2e354505

González, J. (18 de marzo de 2023). Los estudiantes como productores de conocimiento. Espacios de Educación Superior. https://www.espaciosdeeducacionsuperior.es/18/03/2023/los-estudiantes-como-productores-de-conocimiento/

Issuu (Ed.). (2015, enero-junio 2). Revista Pérgamo. Revista Pérgamo Revista de las Ciencias de la Información, 1(1), 38. https://issuu.com/revistapergamo/docs/revista_p__rgamo

Trámpuz, J. P., Barredo-Ibáñez, D., & Palomo-Torres, M. B. (2021). Medios de comunicación universitarios como escenarios de aprendizaje: El caso de Ecuador. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 23, e14, 1-14. https://doi.org/10.24320/redie.2021.23.e14.3673

Autor: Diseñado por Freepik. Fecha de creación: 06/07/2025

Sonidos y Memoria:
el Legado de la Comisión de la Verdad en la Construcción de la Paz*

Ruby Paola Mendoza

Erika Alexandra Cuesta Cordoba

Jaider Andres Londoño Vanegas

José David Mùnera Pineda

Resumen

El presente artículo explora el papel del sonido en la construcción y preservación de la memoria histórica del conflicto armado en Colombia, tal como se refleja en el Informe de la Comisión de la Verdad Utilizando una combinación de análisis teórico y estudios de caso, se argumenta que los sonidos, tanto los testimonios orales como los sonidos del conflicto,

constituyen una dimensión esencial para entender las experiencias vividas durante el conflicto. Se discute cómo el sonido actúa como un vehículo poderoso para la memoria traumática, la resistencia y la reconciliación, y cómo la Comisión de la Verdad utiliza los registros sonoros para dar voz a las víctimas y crear un legado histórico multisensorial.

Palabras clave: sonido, memoria, Comisión de la Verdad, Colombia, conflicto armado, trauma, testimonios.

Introducción

La relación entre el sonido y la memoria es un campo en crecimiento dentro de los estudios sobre trauma, conflicto y reconstrucción histórica. En el caso del conflicto armado en Colombia, que se prolongó durante más de cinco décadas, el sonido ha desempeñado un papel crucial, no solo en las experiencias vividas durante el conflicto, sino también en los esfuerzos por reconstruir la verdad y promover la reconciliación. El Informe Final de la Comisión de la Verdad, presentado en 2022*,

*Este artículo fue elaborado en el marco de un proyecto académico centrado en el análisis de la memoria sonora del conflicto armado en Colombia, tomando como referencia principal el Informe de la Comisión de la Verdad de Colombia (2022).

incluye testimonios de más de 24.000 personas, muchas de las cuales relatan sus experiencias a través de narrativas sonoras. Los sonidos del conflicto, tanto los sonidos de la violencia como los de la resistencia, se convierten en vehículos clave para la memoria colectiva y la creación de una narrativa nacional compartida.

Este artículo explora cómo el sonido, en su forma más amplia, juega un papel esencial en la elaboración del informe, y **cómo los testimonios sonoros capturados en las grabaciones de la Comisión de la Verdad permiten una reconstrucción de la memoria histórica que va más allá del texto escrito**.

Se analizará cómo el sonido permite a las víctimas y los sobrevivientes articular sus experiencias y cómo esto contribuye a la comprensión del trauma y la resiliencia en el contexto del conflicto armado colombiano.

¿Cómo a través del sonido se construye la memoria histórica?

El papel del sonido en la memoria

La memoria humana no es un proceso estrictamente visual o textual, es multisensorial. Investigadores como (Paul Connerton 1989) y (Michael Bull 2007) han explorado el concepto de **memoria auditiva,** argumentando que el sonido tiene una capacidad única para evocar recuerdos y emociones, debido a su naturaleza inmaterial y efímera. A diferencia de los textos escritos o las imágenes, los sonidos interactúan con el cuerpo humano de maneras profundas, siendo capaces de generar respuestas emocionales inmediatas.

En el contexto de la memoria traumática, los sonidos desempeñan un papel particularmente destacado. Según estudios de trauma, como los realizados por (Cathy Caruth 1996), los sonidos pueden desencadenar recuerdos traumáticos de una manera visceral, haciendo que las personas revivan momentos del pasado con una intensidad

*El Informe Final de la Comisión de la Verdad de Colombia es el resultado de un mandato constitucional creado en el Acuerdo de Paz de 2016 entre el gobierno colombiano y las FARC-EP. Tiene como objetivo esclarecer los patrones de violencia y las causas del conflicto armado en Colombia, así como reconocer a las víctimas y promover la convivencia pacífica. Fue publicado en 2022 y se basa en testimonios de más de 24.000 personas afectadas por el conflicto.

que las palabras a menudo no pueden igualar.

Sonido y trauma en la historia reciente

El sonido ha sido una herramienta clave en la reconstrucción de memorias de conflictos, como en el caso de los archivos sonoros de la guerra de los Balcanes, o los estudios sobre la memoria del Holocausto, donde los testimonios orales de los sobrevivientes capturan no solo los eventos, sino las texturas auditivas de la vida bajo condiciones extremas. En Colombia, el uso de testimonios orales, canciones y relatos ha sido una constante en la preservación de la memoria histórica del conflicto armado, donde comunidades desplazadas, víctimas y combatientes han utilizado los sonidos para narrar su dolor y resiliencia.

La Comisión de la Verdad de Colombia y la memoria sonora

El Informe de la Comisión de la Verdad 2022 constituye un testimonio multisensorial que recoge, entre otros, los sonidos de las voces de las víctimas, los sonidos de la naturaleza que acompañaron la violencia, y las que acompañaron la violencia, y las narrativas orales que los sobrevivientes usaron para contar sus historias. La inclusión de archivos sonoros y narrativas orales destaca el papel del sonido no solo como medio de narración, sino como una herramienta de justicia y reconciliación.

Metodología

Este artículo utiliza un enfoque cualitativo basado en análisis documental y sonoro de los testimonios recogidos por la Comisión de la Verdad. Se utilizarán los testimonios disponibles en las bases de datos de la Comisión, así como materiales de archivos sonoros relacionados con el conflicto armado en Colombia. Se analizarán los patrones de repetición sonora en los testimonios, la descripción de los sonidos del conflicto (disparos, explosiones, gritos) y cómo las personas recuerdan estos sonidos como elementos clave de su experiencia vivida.

Según Paul Connerton (1989), el sonido juega un papel fundamental en la memoria colectiva, ya que las experiencias sonoras permiten que los recuerdos se manifiesten de manera más vívida y emocional, creando conexiones profundas entre el pasado y el presente a través de la escucha. El autor sostiene que los sonidos, como las voces o los paisajes sonoros, son cruciales en la forma en que las sociedades recuerdan eventos y tradiciones.

I. La memoria auditiva del conflicto armado

El conflicto armado en Colombia dejó una marca indeleble en el paisaje auditivo de las regiones más afectadas. Para muchas víctimas, los sonidos asociados con la violencia, como el eco de los disparos, los gritos de auxilio, o el regreso de los helicópteros, han quedado grabados en su memoria de manera tan poderosa como las imágenes. Un análisis de los testimonios recogidos por la Comisión de la Verdad revela que los sobrevivientes del conflicto a menudo recuerdan estos sonidos con gran precisión, como símbolos del miedo, la angustia, pero también de la supervivencia.

Una mujer desplazada de la región del Cauca describió en su testimonio: *"Los disparos sonaban como si vinieran de todas partes. Eran constantes, y lo único que se escuchaba después era el silencio de la gente escondida"*. Este ejemplo refleja la profundidad con la que los sonidos del conflicto se han integrado en la memoria individual y colectiva de las víctimas.

II. Sonidos de resistencia: canciones y narrativas orales

Si bien el conflicto está asociado con sonidos de violencia, también hubo sonidos de resistencia. En varias comunidades, las canciones y la música fueron utilizadas como formas de resistencia y resiliencia frente al conflicto. En las zonas afrocolombianas e indígenas, las canciones tradicionales se convirtieron en herramientas para preservar la identidad cultural y desafiar el poder de los grupos armados. Un líder comunitario del Chocó relató cómo los cantos tradicionales fueron un refugio para su comunidad en momentos de extrema violencia: "Cantábamos para no escuchar los disparos, y para recordar que éramos más que la guerra".

El canto no solo funcionó como una herramienta de resistencia emocional, sino también como una forma de mantener vivas las memorias culturales que estaban bajo amenaza por la violencia.

Michael Bull (2007) argumenta que el sonido tiene una capacidad única para evocar recuerdos y emociones debido a su naturaleza inmersiva. Según Bull, el sonido es capaz de transportar a las personas a experiencias pasadas, actuando como un potente desencadenante de la memoria sensorial y emocional, y permitiendo que los individuos se reconecten con su entorno y sus recuerdos a través de la escucha.

III. El testimonio oral como instrumento de justicia

Los archivos sonoros de la Comisión de la Verdad también destacan cómo los testimonios orales han jugado un papel crucial en la búsqueda de justicia. Las víctimas, a través de su voz, reclaman el reconocimiento de sus sufrimientos y derechos. El acto de narrar sus historias, de expresar con sus propias palabras y voces lo que vivieron, no solo constituye un proceso de catarsis personal, sino también una demanda pública de justicia y reparación.

Una de las grandes innovaciones de la Comisión fue la creación de un espacio donde las voces de las víctimas son centrales. Las grabaciones de estas voces no solo conservan su memoria, sino que permiten que futuras generaciones comprendan el impacto real del conflicto. La verdad contada por las víctimas no es simplemente una narración cronológica de eventos, sino un testimonio emocional y sonoro de la experiencia humana en tiempos de violencia.

Conclusión

El sonido tiene un poder único para capturar y transmitir las memorias más profundas de la experiencia humana, especialmente en contextos de conflicto y trauma. El Informe de la Comisión de la Verdad de Colombia ha reconocido la importancia del sonido como una herramienta para la reconstrucción de la memoria histórica del conflicto armado. A través de los testimonios orales y los sonidos que evocan el conflicto, la resistencia y la resiliencia, se ha creado una dimensión multisensorial de la verdad que va más allá de las palabras escritas. Este enfoque no solo enriquece nuestra comprensión del pasado, sino que también contribuye a la búsqueda de justicia, reparación y reconciliación.

El legado sonoro del conflicto colombiano seguirá siendo una parte integral del proceso de memoria y justicia en el país, recordándonos que los ecos de la guerra no se silencian fácilmente, y que las voces de las víctimas deben seguir siendo escuchadas.

Cathy Caruth (1996) sostiene que el trauma a menudo se manifiesta a través de recuerdos fragmentados y sensoriales, como los sonidos, que no se pueden procesar completamente en el momento del evento. Según Caruth, estos sonidos traumáticos pueden regresar en forma de "ecos" o "repeticiones" involuntarias, lo que refleja la dificultad de integrar el trauma en una narrativa coherente.

Referencias

- Bull, M. (2007). El sonido se mueve: cultura del iPod y experiencia urbana.
- Caruth, C. (1996). Experiencia no reclamada: Trauma, narrativa e historia. Prensa de la Universidad Johns Hopkins.
- Comisión de la Verdad. (2022). Informe final de la Comisión de la Verdad: Colombia.
- Connorton, P. (1989). Cómo recuerdan las sociedades. Prensa de la Universidad de Cambridge.
- Gobierno de Colombia y FARC-EP. Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.

(Comisión de la verdad, 2022)

Exploración de Textualidades en el Abordaje de la Violencia Basada en Género y la Desfinanciación en la Universidad de Antioquia

Jimena Vargas Machado
Sofía Acevedo Idarraga
Melany Hernández Taborda

Santacruz, Y. 2025. Collage del movimiento 8m UdeA

En la palabra hablada, el eco de la voz resuena en el aire, vibrante y veloz. Es la oralidad, el canto ancestral, que une corazones en un ritual.

La imagen visual, un lienzo sin fin, colores y formas que hablan sin la necesidad de estar ahí. Un cuadro, una foto, un gesto fugaz capturan momentos en un solo compás.

La escritura, tinta sobre papel, traza pensamientos, historias a granel. Cada letra, un mundo, un universo sin par, que en páginas blancas se deja plasmar.

Y el lenguaje, puente de conexión, une nuestras almas en una canción. Oral, visual, escrita, su esencia es igual, expresarnos, sentirnos, en un lazo vital (Vargas, et al,. 2024)

En el campus universitario de la Universidad de Antioquia, las problemáticas de violencia basada en género (VBG) y la desfinanciación son abordadas a través de diversas textualidades que buscan captar la atención de la comunidad y generar conciencia sobre estas cuestiones críticas. Estas textualidades, que abarcan desde formas orales hasta visuales, juegan un papel esencial en la visibilización de estas dificultades y en la reflexión sobre su impacto en la vida universitaria. El uso de estas textualidades en el campus universitario refleja una variedad de enfoques para tratar las cuestiones de las VBG y la desfinanciación.

Las textualidades orales, que incluyen charlas, debates y asambleas estudiantiles, son espacios dinámicos donde se discuten estos temas de manera abierta y crítica.

Estos eventos permiten a los estudiantes expresar sus opiniones, compartir experiencias y generar un diálogo constructivo sobre la gravedad de la violencia y la falta de financiamiento. Estos espacios son fundamentales para la formación de una conciencia colectiva y la articulación de propuestas para enfrentar estos retos. Por otro lado, las textualidades escritas, como carteles, folletos y murales, cumplen una función informativa y de denuncia. Estos materiales escritos, ubicados en carteleras y otras superficies visibles, sirven para educar a la comunidad universitaria sobre la VBG y la desfinanciación.

Los murales, en particular, ofrecen una forma visualmente impactante de comunicar mensajes críticos, reflejando la urgencia y la seriedad de las situaciones descritas. La persistencia de estos mensajes escritos es un testimonio del compromiso de los estudiantes con la visibilización de estas problemáticas.

Las textualidades visuales, tales como, grafitis y pancartas en paredes y pisos, son formas de expresión que captan rápidamente la atención. Estas representaciones visuales no solo sirven para denunciar la violencia y la desfinanciación, sino que también son una forma de resistencia contra la invisibilización de estos temas. La creatividad en estos medios visuales contribuye a un impacto más profundo en la percepción de la comunidad universitaria, subrayando la necesidad de acción y cambio.

Es crucial analizar cómo los mensajes estudiantiles contrastan con los oficiales. Los mensajes que emergen en el campus suelen ser más directos, críticos y en ocasiones radicales. Estos reflejan la frustración y el descontento de los estudiantes con la forma en que se abordan la VBG y la desfinanciación. En contraste, los mensajes oficiales, que se comunican a través de comunicados de la Rectoría, periódicos locales y otros medios formales, tienden a ser más diplomáticos y moderados.

Estos buscan mantener una imagen institucional que evite conflictos y mantenga el orden, a menudo presentando una versión más controlada de los eventos e inconvenientes.

Este contraste revela una brecha significativa en la comunicación y la percepción de estas situaciones complejas. Mientras los estudiantes buscan expresar su descontento y demanda de cambio de manera abierta y crítica;, los mensajes oficiales se centran en una presentación más medida y de menos confrontación.

Esta disparidad en la comunicación puede afectar la forma en que se perciben y se abordan las cuestiones de VBG y desfinanciación, estacando la necesidad de un diálogo más transparente y efectivo entre la administración y la comunidad estudiantil..

El análisis de las textualidades empleadas en el campus universitario ofrece profundas reflexiones sobre el papel del lenguaje en la construcción y modelado de la realidad social. El lenguaje, a través de sus diversas formas, tiene el poder de comunicar realidades e influir en la percepción de las problemáticas. Las diferentes textualidades permiten expresar diversas perspectivas y realidades sociales, contribuyendo a la formación de una conciencia crítica entre los estudiantes. Además, el lenguaje puede moldear la respuesta de la comunidad a los desafíos. Los mensajes directos y críticos pueden provocar una mayor reflexión y acción, mientras que los mensajes más formales y moderados pueden resultar en una percepción más distendida de la urgencia de los inconvenientes. Esta capacidad del lenguaje es crucial para influir en la realidad social resaltando la importancia de utilizarlo de manera efectiva para promover el cambio y la justicia.

La posición de hombres y mujeres en relación con la VBG y la desfinanciación en la Universidad de Antioquia revela una desigualdad significativa. Los hombres, que a menudo tienen más acceso a espacios de decisión y poder, pueden desempeñar un papel crucial como aliados en la lucha contra la VBG.

Sin embargo, también es crucial reconocer que la mayoría de los movimientos y esfuerzos de resistencia contra la violencia suelen ser liderados por mujeres, quienes son las principales afectadas y, por ende, más directamente comprometidas en la denuncia y la búsqueda de soluciones.

Este contexto de desigualdad también se manifiesta en la forma en que se abordan las problemáticas de desfinanciación. Los hombres y mujeres pueden experimentar las consecuencias de manera diferente, y las mujeres, al estar en posiciones más vulnerables, pueden verse más afectadas por la falta de financiamiento y la violencia institucional.

La participación activa de todos los géneros en la discusión y solución de estos problemas es esencial para lograr un cambio efectivo y equitativo.

El enfoque sociocultural de la lectura y escritura considera el lenguaje como una capacidad humana integral y una práctica sociocultural. La alfabetización y la literacidad no solo implican la habilidad de leer y escribir, sino también la capacidad de comprender y participar en prácticas culturales y sociales.

En la Universidad de Antioquia, algunas iniciativas previas contra la VBG han perdido visibilidad, reflejando cambios en las prioridades y dinámicas institucionales.

El lenguaje, en este contexto, no solo es una herramienta para la comunicación, sino una forma de participación en la construcción de la realidad social. La pérdida de visibilidad de las iniciativas contra la VBG puede interpretarse como un indicio de cambios en la forma en que la universidad prioriza y aborda estas complicaciones. Esto destaca la necesidad de mantener un enfoque continuo en la promoción de la justicia y la igualdad, asegurando que los esfuerzos para abordar la violencia y la desfinanciación no se desvanezcan con el tiempo.

La inconformidad estudiantil se manifiesta claramente en la forma en que los estudiantes interactúan con los mensajes y textualidades en el campus. Los mensajes escritos en paredes y baños reflejan un descontento con la desfinanciación, VBG y la falta de participación en la toma de decisiones. Esta inconformidad a menudo se atribuye al "adultocentrismo" que prevalece en la institución, donde las decisiones clave son tomadas predominantemente por adultos, excluyendo las voces jóvenes.

Tomado de: comité de género Udea

Esta dinámica crea una barrera para la participación efectiva de los estudiantes en la solución de problemas que afectan directamente su experiencia universitaria. La falta de inclusión en la toma de decisiones puede llevar a una menor efectividad en la resolución de las dificultades y a una percepción de desconfianza y desilusión entre la comunidad estudiantil.

Las opiniones de los estudiantes sobre la violencia basada en género y la desfinanciación reflejan una variedad de perspectivas, que van desde la falta de interés hasta un compromiso profundo con la resolución de estas problemáticas:

1. Estudiante de Derecho: "Sobre la desfinanciación, la verdad no sé mucho. Solo me he enterado por lo que dice la universidad y algunos compañeros. No me ha interesado averiguar por mí mismo; es algo que no me llama la atención. Aunque es preocupante, no siento que me competa directamente." (Facultad de Derecho, Comunicación Personal)

2. Estudiante de Filosofía: "La situación con las violencias basadas en género es preocupante. Es triste ver cómo, aunque inicialmente se tomó en serio, ha perdido relevancia. Los esfuerzos de denuncia se están borrando y parece que la problemática se ha convertido en algo menos urgente." (Instituto de Filosofía, Comunicación Personal)

3. Estudiante de Educación: "La desfinanciación y las violencias basadas en género nos afectan a todos, pero solo a algunos realmente les interesa verdaderamente. En lugar de buscar soluciones, la gente tiende y quiere señalar culpables, lo que refleja una falta de unidad en la búsqueda de respuestas y de unión como compañeros." (Facultad de Educación, Comunicación Propia)

4. Estudiante de Ingeniería: "Considero que la mayor dificultad de la desfinanciación y las violencias basadas en género es que esperamos que alguien más haga algo y no nosotros. Esperamos que otras personas solucionen, que los altos mandos elijan o busquen una solución.

Obviamente, ellos están en la principal cabeza, pero nosotros también deberíamos estar pendientes, mirando qué hacer, cómo podemos participar y cómo podemos apoyar.

Sin embargo, esto es algo que pocos hacen. Es como si ya hubiera pasado y todo estuviera normal, cuando en realidad no lo está. Simplemente decidimos ignorar y seguir con nuestras vidas. No estoy diciendo que eso esté mal, pero si no solucionamos el problema, es algo que seguirá ocurriendo. Siempre habrá un momento en el que tendremos que quedarnos callados y seguir con nuestras vidas, ignorando lo que sucede." (Facultad de Ingeniería, Comunicación Propia)

Luego de escuchar las diferentes opiniones de los estudiantes con respecto a la desfinanciación y las violencias basadas en género, nos pudimos percatar de que incluso hay una barrera de lenguaje entre los mismos estudiantes. Nosotras, como entrevistadoras de primer semestre, tuvimos dificultades para comprender lgunas palabras utilizadas por estudiantes de semestres más avanzados. Por ejemplo;

Por ejemplo, cuando mencionaban el término "adultocentrismo" (dar prioridad a las opiniones, necesidades y perspectivas de los adultos sobre las d los niños, adolescentes, y otras personas consideradas), no entendíamos a qué se referían y tuvieron que explicárnoslo. Lo mismo ocurrió con la palabra "quórum" (Número mínimo de personas necesarias para que una reunión o asamblea sea válida).

Esta experiencia nos hizo notar que existen diferencias en el lenguaje incluso entre nosotros como estudiantes. Esto nos lleva a reflexionar sobre cómo podemos expresarnos para comunicarnos de manera efectiva con otras personas que no tienen el mismo conocimiento técnico o que carecen de familiaridad con ciertos términos. Es importante encontrar formas de comunicación que sean inclusivas y accesibles para todos.

Muchas personas en el mundo posiblemente enfrentan esta misma situación, donde no entienden completamente lo que la otra persona quiere decir y solo infieren el significado. Por lo tanto, es crucial promover una comunicación clara y comprensible para evitar malentendidos y asegurar que todos puedan participar plenamente en las conversaciones

En conclusión, las textualidades utilizadas en la Universidad de Antioquia para abordar la VBG y la desfinanciación estructural revelan una compleja interacción entre la comunidad estudiantil y la administración.

La disparidad entre los mensajes estudiantiles y oficiales, junto con la evolución del lenguaje y la participación, pone de manifiesto la necesidad de una mayor inclusión y un diálogo más transparente. La forma en que se abordan y se comunican estos retos tiene un impacto significativo en la percepción y la respuesta de la comunidad, subrayando la importancia de una participación y equitativa en la búsqueda de soluciones. Además, la experiencia de entrevistar a estudiantes de semestres más avanzados reveló una barrera de lenguaje significativa.

Esta barrera dificulta la comprensión y la comunicación efectiva entre estudiantes de diferentes niveles académicos. Es esencial promover

una comunicación clara y accesible para todos, evitando el uso excesivo de términos técnicos sin explicación o considerando cómo queremos que la información llegue a todas las personas y que estas puedan entender. De esta manera, se puede asegurar que todos los participantes en una conversación comprendan y se sientan incluidos, lo que es fundamental para abordar problemas complejos como la desfinanciación y las violencias basadas en género.

Fotografía tomada en UdeA

Tomado de: Portal Udea

Impactos, Afrontamientos y Resistencias:

¿Cómo se ve influenciada la cultura de la paz en el postconflicto colombiano por la positividad?

Luz Yamile Bustamante y Valeria López Gallo*

Resumen

Este artículo explora el papel de la positividad en la movilización de las comunidades a seguir con resiliencia en búsqueda de la verdad, reconciliación y transformación social con una actitud optimista; destacando a su vez, la importancia de una educación para la paz. Tras el Acuerdo de Paz de 2016, la construcción de una cultura de paz en Colombia enfrenta grandes desafíos, entre ellos, los impactos que generaron los enfrentamientos y las formas de resistencia en los territorios. A partir de esto, teniendo en cuenta que fomentar espacios de diálogo y participación ciudadana son esenciales para reconstruir las relaciones dentro de las comunidades, es fundamental, también evitar idealizar las experiencias de las víctimas ya que esto podría trivializar su sufrimiento y simplificar la complejidad del conflicto.

Bajo esta lógica, se plantea una diferencia entre el perdón y la reconciliación, subrayando que son procesos distintos que requieren enfoques matizados y deben abordarse con un enfoque integral que reconozca las experiencias diversas y promuevan la justicia social dejando de lado el lente de la idealización.

Palabras clave: Cultura de paz, Postconflicto colombiano, Reconciliación, Positividad, Educación para la paz, romantización del sufrimiento, Diálogo y participación ciudadana, Inclusión social.

Abstract

After the Peace Agreement of 2016, the construction of a culture of peace in Colombia faces significant challenges, including the impacts generated by confrontations and forms of resistance in the territories. This article explores the role of positivity in mobilizing communities to continue with resilience

*Estudiantes de Archivística en la Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia (Colombia)| yamile.bustamante@udea.edu.co y valeria.lopezg@udea.edu.co

in the pursuit of truth, reconciliation, and social transformation with an optimistic attitude; highlighting, in turn, the importance of education for peace. From this perspective, considering that fostering spaces for dialogue and citizen participation is essential to rebuilding relationships within communities, it is fundamental to avoid idealizing the experiences of victims, as this could trivialize their suffering and simplify the complexity of the conflict. Under this logic, a distinction is made between forgiveness and reconciliation, emphasizing that they are distinct processes requiring nuanced approaches and must be addressed with a comprehensive approach that recognizes diverse experiences and promotes social justice, setting aside the lens of idealization.

Key words: Culture of peace, Colombian post-conflict, Reconciliation, Positivity, Education for peace, Romanticization of suffering, Dialogue and citizen participation, Social inclusion.

Introducción.

La cultura de la paz en el contexto del postconflicto colombiano es un tema de creciente relevancia, especialmente tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016 entre el gobierno y las FARC.

Este acuerdo no solo busca poner fin a la violencia armada, que ha afectado a Colombia durante más de cinco décadas, sino, también establecer las bases para una convivencia pacífica, donde se haya un cese de hostilidades y dé cimientos a relaciones sociales basadas en justicia, equidad y respeto por la diversidad del país que ha sido atravesado por el conflicto.

En este marco, se examina cómo la positividad, entendida como una actitud optimista y constructiva, puede impactar en los procesos de reconciliación y transformación social en Colombia, ayudando con la construcción de una cultura de paz sostenible, y, sin embargo, teniendo a su vez implicaciones que parten desde la romantización de los hechos victimizantes.

La cultura de paz se define como un conjunto de valores, actitudes y comportamientos que promueven la resolución pacífica de conflictos y el respeto por los derechos humanos. Según Galtung, la paz se puede dividir en dos categorías: paz negativa, que se refiere a la ausencia de violencia, y paz positiva, que implica la presencia de justicia social y equidad. En este caso, al estar atravesados por un contexto completamente violento y tenaz,

la paz positiva es el fin óptimo de los tratados de paz, ya que es inclusiva y busca transformar las estructuras sociales invitando a tanto víctimas como victimarios emprendan proyectos y caminos juntos para cultivar la paz en el territorio. La idea de positividad es aterrizada en estos planes desde muchas perspectivas, principalmente desde el optimismo por crear un futuro donde las comunidades vuelvan a vivir en un espacio de felicidad y tranquilidad, sin dejar de lado su capacidad para superar las adversidades de la guerra. Esta perspectiva fomenta un enfoque proactivo hacia el conflicto, donde las diferencias y la tragedia se ven como oportunidades para el crecimiento y el aprendizaje colectivo.

La positividad puede influir en la cultura de paz al promover una transformación social que permita a las comunidades reconstruir sus relaciones tras años de conflicto, no solo entre ellos mismos, sino también con sus victimarios. La creación de espacios para el diálogo y la participación ciudadana es fundamental para fomentar un ambiente donde prevalezcan valores como la empatía y el respeto mutuo. Se es implementada desde iniciativas culturales y artísticas, las cuales han demostrado ser efectivas en este proceso, proporcionando plataformas y espacios como las casas de memoria en los pueblos y ciudades del país, para que las voces históricamente marginadas sean escuchadas y valoradas, además, usadas en la educación para la paz de los territorios.

Dicha educación también juega un papel esencial en este contexto, podría decirse que más allá de la educación que se da en las aulas de clase, es la educación que pasa por fuera de ellas; aunque, actualmente se fomentan programas educativos que incorporan principios que forman ciudadanos comprometidos con la construcción de una sociedad pacífica, la educación “no formal”, el voz a voz, y reconocer las víctimas de lo sucedido, permite conocer la historia y conmoverse, querer aportar al cambio y al futuro de la construcción por la verdad y la paz, siendo esta labor la más importante que tienen los líderes sociales de las comunidades. La educación por la paz debe cultivar esa convivencia pacífica en un entorno cotidiano, promoviendo el diálogo y la cooperación, y un sentido de justicia social donde generaciones más jóvenes son el agente particularmente relevante para generar cambios significativos en

borrar líneas de estigmatización hacia las víctimas,y en muchas veces también hacia los victimarios. ¿Por qué al campesino se le tacha de guerrillero? ¿Por qué jóvenes en una esquina entre amigos hablando son asesinados por presuntamente ser paramilitares? En el contexto colombiano las heridas del conflicto son profundas y las comunidades buscan formas de enfocarse en el futuro, así como posibilidades de reconstrucción social, resignificando su identidad en relación con el territorio que habitan.

Entre todo esto, existe una dicotomía entre la positividad y el conflicto, y es que, puede llevar a una romantización de las experiencias de las víctimas; Es decir, al centrarse únicamente en los aspectos resilientes, se corre el riesgo de ignorar el dolor real y las injusticias sufridas en el marco del conflicto armado, por lo que esta simplificación puede deslegitimar sus experiencias y contribuir a una narrativa que minimiza la gravedad del conflicto o peor, tergiversarla.

La réplica de discursos basados en odio, venganza y señalamientos que estigmatizan a las víctimas y acorralan a los victimarios, en una única solución que propone una justicia sin posibilidad de ser reintegrados a la sociedad o directamente la muerte (muchas veces tomada por mano propia, por otros grupos incidentes, por el estado, etc.), ralentiza los proyectos para la paz, la búsqueda por verdad y crea las idealizaciones, positivas o negativas, en aquellos que nunca se han visto afectados por el conflicto.

Romantizar las situaciones de las víctimas implica presentar sus experiencias a través de un lente idealizado que no refleja la complejidad de sus realidades, esto se manifiesta en narrativas que glorifican su resiliencia sin abordar adecuadamente los traumas y sufrimientos que han enfrentado. Como se menciona en estudios sobre la violencia política, es crucial reconocer que las personas no responden mecánicamente a su sufrimiento, sus formas de afrontamiento son variadas y están influenciadas por su contexto social y relacional.

Las personas que vemos el conflicto desde una tercera perspectiva (desde lo lejano), tendemos a pensar que las víctimas perdonan y construyen por amor, las vemos solo como símbolos de fortaleza o resiliencia, desligándolas por completo de su sufrimiento, sin tener en cuenta que incluso muchas víctimas

en consultas con la personería de su territorio expresan la falta de apoyo en sus necesidades emocionales y psicológicas dificultando su proceso de tramitación y sanación de los hechos; Para evitar la romantización es fundamental desarrollar una narrativa que reconozca tanto el sufrimiento como la resiliencia y el amor, permitir que en los espacios de reconciliación se incluyan testimonios que denoten sus experiencias complejas de dolor y lucha sin temor a ser juzgados, y que a su vez, aborden el cómo los discursos hegemónicos sobre las víctimas pueden perpetuar desigualdades y estigmas.

El discurso más común que se replica para romantizar las experiencias de las víctimas es que perdonan y hay una reconciliación o intención de diálogo con el otro por amor a las personas que perdieron durante los sucesos. Sin embargo, debemos entender que la reconciliación y el perdón son cosas diferentes, y muchas veces son caminos que no se cruzan: el perdón se refiere a un proceso interno donde las víctimas deciden liberar el resentimiento hacia sus agresores , este acto no implica necesariamente la absolución de los hechos, sino una decisión personal de avanzar emocionalmente, es por ello, que el perdón en ningún momento debe ser forzado ni entendido como una obligación, debe surgir de un proceso genuino de reflexión y sanación. Por el contrario, la reconciliación va más allá del perdón; es un proceso relacional que busca restaurar las relaciones dañadas entre individuos y comunidades, por lo que implica un compromiso activo de ambas partes para dialogar, reconocer el daño causado y trabajar juntos hacia un futuro compartido. Cabe denotar que el perdón no necesariamente conlleva a la reconciliación. Uno puede perdonar sin necesidad de restablecer la relación con la persona que causó el daño, incluso muchas víctimas al principio no quieren tener ninguna especie de reconciliación con los victimarios, prefieren darle otro tipo de cierre a lo sucedido. No obstante, la reconciliación sí requiere el perdón como base, pero es un proceso más complejo que implica reconstruir la confianza a través del compromiso y en muchas instancias los esfuerzos por la reconciliación pueden verse fuertemente obstaculizados por el incumplimiento de lo pactado, maltratos a las comunidades y negligencia. La realidad es que tanto el perdón como la reconciliación son pilares para alcanzar una paz

duradera en Colombia. Sin embargo, la paz no se limita a la ausencia de violencia, sino que implica una transformación profunda de las relaciones sociales y políticas. Al abordar las causas estructurales del conflicto y promover un entendimiento mutuo, a la par, debe comprenderse que para que sea efectivo es crucial que existan mecanismos de justicia transicional que aborden los hechos victimizantes, que se entienda que la justicia no solo implica responsabilizar a los culpables, sino también garantizar reparación a las víctimas. Así, se van sentando las bases de una cultura de paz donde la positividad es bienvenida sin ser romantizada.

Conclusiones.

El proceso de construcción de paz en el postconflicto colombiano enfrenta retos complejos y multifacéticos que van desde la reconciliación de comunidades fragmentadas hasta la reintegración de excombatientes y la reparación a las víctimas, así como la obstaculización que presentan la persistencia de estructuras sociales desiguales y la falta de confianza en las instituciones. Es por ello, que la positividad tiene un papel importante en la construcción de una cultura de paz en Colombia al reconocer el conflicto como una manera sana de crecer y no como una forma de promover la violencia, y que tiene un enfoque que no solo aborda las injusticias del pasado, sino que también fomenta un futuro esperanzador. Así es como la positividad permite facilitar este proceso al permitir que las comunidades se enfoquen en lo que es posible lograr juntos, en lugar de permanecer atrapadas en ciclos de resentimiento y venganza; sin embargo, es esencial abordar con cuidado el problema de la romantización de las experiencias de las víctimas. Una narrativa equilibrada que reconozca tanto los desafíos como los logros es crucial para fomentar una verdadera reconciliación. Al hacerlo, se puede contribuir a un entorno donde todas las voces sean escuchadas y valoradas, facilitando así un proceso más inclusivo y efectivo hacia la paz.

En este camino hacia la paz, las comunidades resignifican su territorio y su identidad a partir de las expresiones culturales que había en él, demostrando que la convicción que tienen por resurgir habla más fuerte que los mecanismos de represión, reafirmando su pertenencia del territorio.Desde las artes, expresiones culturales que identifican a la región

y el espacio al diálogo se va avanzando en las búsquedas por verdad y en la búsqueda por la paz en el territorio, demostrando que, a pesar de haber sido arrasados por la violencia, se puede reivindicar al pueblo y su cultura, y que, aunque el recuerdo siempre seguirá presente, y la vida cambie en torno a eso, también continua y merece tener una segunda oportunidad de ser vivida plenamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Comisión de la Verdad. (n.d.). Estrategia cultural y artística - arte, paz y verdad. Recuperado de https://web.comisiondelaverdad.co/en-los-territorios/enfoques/cultura

Gobierno de Colombia. (2016). Cartilla pedagógica del Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Recuperado de https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/cartillaabcdelacuerdofinal2.pdf

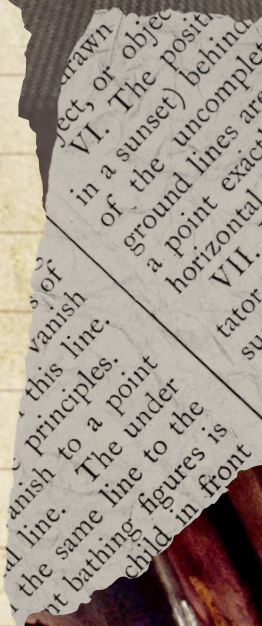
Hernandez Arteaga, I., Luna Hernández, J. A., & Cadena Chala, M. C. (2017). Culture of peace: A construction from education. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 19(28), 149–172. https://doi.org/10.19053/01227238.5596

Hernández G. de Velazco, J. J., Chumaceiro Hernández, A. C., Ziritt Trejo, G. Y., & Acurero Luzardo, M. T. (2018). Cultura para la paz en Colombia: Una aproximación desde las políticas públicas. Opción, 34(86), 612-641. Recuperado de https://core.ac.uk/download/pdf/187496081.pdf

Institut Català Internacional per la Pau. (2010). Género y construcción de paz: Informe sobre la implementación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU en Cataluña. Recuperado de https://www.icip.cat/wp-content/uploads/2020/11/genere_informes2010_02.pdf

Collage Impactos Afrontamientos y resistencias, Comisión de la Verdad. (2022). Informe Final: Hay futuro si hay verdad. Elaboración Propia.

Voces estudiantiles



1888 Flammarion, Camille L'atmosphère météorologie populaire.

El ensayo de ballet en el escenario Edgar Degas 1874

El Cine:

una danza a través de la pantalla

por Jimena Vargas

El cine es la vida que se pasa delante de una ventana. Los personajes, los objetos, la luz y el color están en la ventana, pero lo que hace que el cine sea cine es el momento en que, de repente, la ventana se convierte en una pantalla, y uno se encuentra inmerso en una realidad que no es suya, que no le pertenece, pero que es tan fascinante que se convierte en parte de su propia existencia.
— Jean-Luc Godard, Histoire(s) du cinéma (1998)

El cine, en su esencia más pura, es una danza entre la realidad y la fantasía. Nos sumerge en un universo paralelo donde las reglas del mundo cotidiano se disuelven, permitiéndonos explorar mundos distintos sin movernos de la silla. Cuando me adentro en el crepúsculo de una sala de proyección, el mundo exterior se disuelve en sombras y el parpadeo de la pantalla se convierte en el latido de mi alma. En ese instante, descubro que el cine es más que la simple proyección de imágenes; es una coreografía sublime donde ambos mundos se entrelazan, fusionan y se descubren el uno al otro. Esta idea, que parece tan etérea y poética, es en realidad el corazón palpitante de lo que hace que el cine sea una forma de arte profundamente resonante y universal.

A lo largo de los años, el cine ha evolucionado desde sus primeras proyecciones en blanco y negro hasta con las experiencias inmersivas en 3D y más allá. En sus inicios, las películas de Georges Méliès mostraban cómo la fantasía podía surgir de la realidad, utilizando efectos especiales para transportar al espectador a mundos imaginarios. Hoy en día, películas como Inception (Christopher Nolan, 2010) y Pan's Labyrinth (Guillermo del Toro, 2006) continúan esta tradición, demostrando cómo el cine puede fusionar lo tangible con lo fantástico de maneras cada vez más sofisticadas. La interacción entre realidad y fantasía ha tomado nuevas formas. El uso de efectos visuales ha permitido a los cineastas crear mundos fantásticos con realismo sorprendente.

Por ejemplo, la trilogía de El Señor de los Anillos (Peter Jackson, 2001-2003) emplea CGI (imágenes generadas por computadora) no solo para construir paisajes imaginarios, sino, también para integrar criaturas fantásticas en un entorno verosímil, creando una experiencia inmersiva que juega con nuestra percepción de lo posible.

Más allá de su capacidad para combinar lo real con lo imaginario, el cine también tiene un componente social único. La experiencia de ver una película en una sala llena de espectadores comparte un aspecto de ritual colectivo; La risa, el miedo o la sorpresa que se siente en un entorno compartido amplifica el impacto emocional de la película. La psicología del grupo en el cine ha sido objeto de estudio, revelando cómo la reacción de los demás puede intensificar nuestra propia experiencia de la realidad y la fantasía en pantalla;. Este fenómeno ha sido analizado en estudios sobre la «suspensión de la incredulidad», donde los espectadores aceptan temporalmente la fantasía presentada como una forma de explorar nuevas realidades y posibilidades (Goffman, 1959).

La relación entre la realidad y la fantasía en el cine también tiene implicaciones psicológicas profundas. Las películas, a menudo, exploran los aspectos profundos de la psique humana, desde miedos oscuros hasta sueños luminosos. La película como Eternal Sunshine of the Spotless Mind (Michel Gondry, 2004) juega con la idea de borrar recuerdos y manipular la percepción de la realidad, ofreciendo una reflexión sobre cómo la fantasía puede alterar nuestra comprensión de la realidad y viceversa. Este juego entre lo real y lo imaginario no solo proporciona entretenimiento, sino que también ofrece una vía para la autoexploración y la reflexión personal.

El cine no solo mezcla lo tangible y lo fantástico en nivel individual, sino, que también actúa como un espejo de las preocupaciones culturales y sociales. Las películas reflejan y, a menudo, comentan sobre la realidad social, utilizando la fantasía para explorar cuestiones complejas como la identidad, el poder y la resistencia. Por ejemplo, *Get Out* (Jordan Peele, 2017) utiliza elementos de horror y fantasía para abordar temas de racismo y alienación en la sociedad contemporánea. De esta manera, el cine se convierte en un medio poderoso para cuestionar y re-imaginar la realidad cultural.

Filósofos como Jean-Paul Sartre y Friedrich Nietzsche han explorado la relación entre lo real y lo imaginario en sus escritos. Sartre (1948), por ejemplo, consideraba el arte como una forma de existencia en el vacío, donde la fantasía se utiliza para explorar la libertad y la angustia de la existencia humana. Nietzsche (1886) por otro lado ,veía el arte

como una manifestación de la voluntad de poder, donde la fantasía permite a los seres humanos trascender las limitaciones de la realidad. Estas perspectivas filosóficas ofrecen una capa adicional de comprensión sobre cómo el cine utiliza la danza entre la realidad y la fantasía para explorar la condición humana.

El cine, en su esencia más pura, se comporta como una danza que implica movimiento, fluidez y ritmo. No se trata solo de imágenes en movimiento, sino de una coreografía entre el realismo tangible y la imaginación desbordante. Este baile se manifiesta en cada fotograma, en cada cambio de escena, en cada transición de un estado emocional a otro. La palabra danza es adecuada porque captura la gracia con la que estas dos dimensiones se entrelazan, cada una siguiendo su propio ritmo, pero encontrándose en un espacio común donde se revelan mutuamente.

La realidad en el cine es el mundo tangible, el universo que podemos tocar y sentir, el que compartimos con otros. Es la textura del mundo, su luz, su sombra, sus matices, Pero la realidad, por sí sola, puede ser rígida, inmutable y monótona. La fantasía, en contraste, es el reino de lo intangible, e imaginario que desafía los límites del sentido común y permite que lo imposible se convierta en posible. La fantasía es el espacio donde los sueños se entrelazan con la experiencia, donde el absurdo y lo sublime coexisten en una sinfonía de asombro y revelación.

Farid Dieck explora cómo el cine utiliza la realidad y la fantasía no como opuestos, sino como elementos complementarios que, cuando se entrelazan, crean una experiencia más rica y compleja. Dieck (2023), argumenta que el cine, al igual que una danza, invita a experimentar un diálogo continuo entre estos dos mundos. El cine, dice Dieck, «es el lugar donde la realidad y la fantasía no se enfrentan, sino que se abrazan y se funden en una nueva forma de verdad». En este baile, el cine se convierte en escenario donde los sueños pueden materializarse y la realidad puede transformarse. Alfred Hitchcock, maestro del suspense, entendió esta coreografía intuitivamente. Sus obras son testimonio de cómo la realidad puede ser manipulada para crear una experiencia que, aunque profundamente arraigada en la realidad, se convierte en algo que desafía nuestras expectativas y nuestra comprensión. Hitchcock

(1956) dijo una vez: «Para mí, el cine no es un trozo de vida, sino un pedazo de pastel» Hitchcock veía el cine como una forma de arte que transforma y eleva la realidad, creando una experiencia única y envolvente para el espectador. Sus palabras capturan la esencia del cine como una forma en que lo ordinario se convierte en extraordinario a través de una coreografía de imágenes y sonidos.

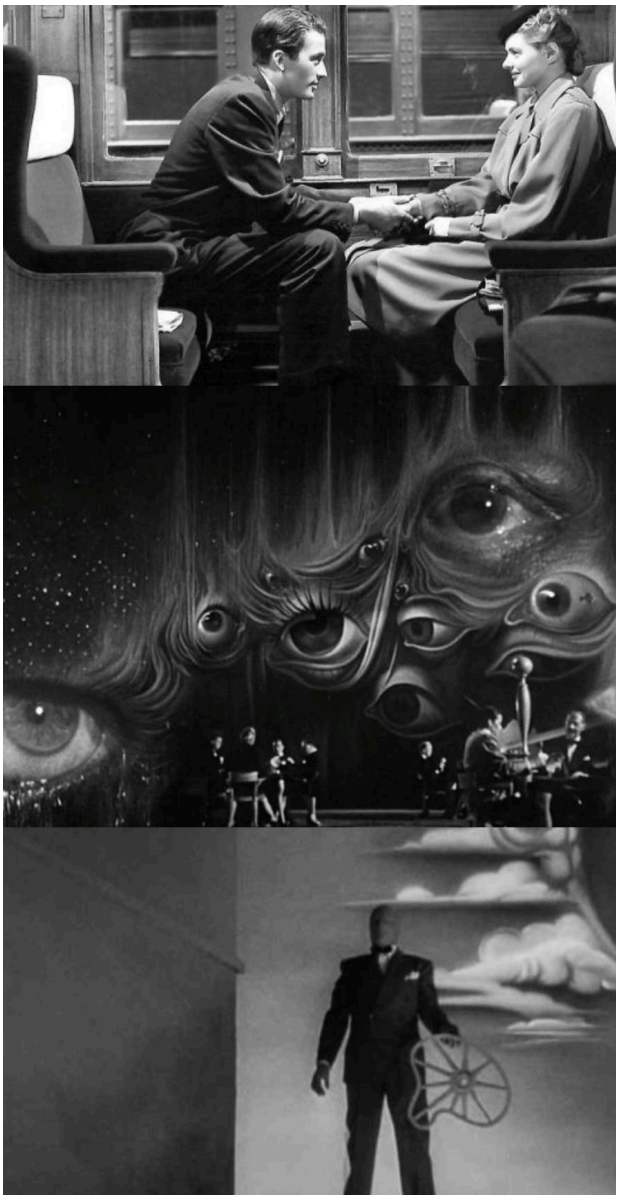
Pero ¿por qué esta danza entre realidad y fantasía es la esencia más pura del cine?, ¿es posible que otras formas de arte también dialoguen entre estos dos mundos, o es el cine único en su capacidad para mezclar lo real con lo imaginario? En mi propia experiencia como espectadora, he sentido cómo el cine me transporta a mundos que, aunque ficticios, resuenan con verdades profundas. Recuerdo una película que me dejó sin aliento, donde la trama se desarrollaba en un universo paralelo, pero las emociones de los personajes eran tan reales que me sentí parte de su viaje. Esta es la esencia más pura del cine: la capacidad de hacernos sentir, de hacernos reflexionar sobre nuestras propias vidas mientras nos sumergimos en la fantasía. Sin embargo, el cine también tiene otras esencias. Es un medio de comunicación, una forma de arte, un vehículo de crítica social. A través de su baile, puede abordar temas complejos como la identidad, la memoria y la lucha por la justicia. En este sentido, el cine se convierte en espejo que no solo refleja la realidad, sino, que también la cuestiona y la transforma. Otros autores, como André Bazin, argumenta que “el cine representa la realidad”, mientras que Luis Buñuel lo ve como “herramienta para explorar la fantasía y lo absurdo.” Sin embargo, lo que distingue al cine es su habilidad para fusionar estos dos aspectos de manera simultánea, para crear una experiencia que es a la vez concreta y surrealista.

Cada película y cada escena, es una invitación a reflexionar sobre estas preguntas: ¿Qué revela el cine sobre nuestra percepción de la realidad?, ¿Cómo nos desafía la fantasía a reconsiderar lo que creemos posible? La interacción entre realidad y fantasía en el cine no es simplemente una cuestión de técnica o estilo, sino una forma de explorar la profundidad de la experiencia humana, de cuestionar nuestras creencias y celebrar la capacidad de la imaginación para transformar lo cotidiano en algo mágico.

En mi experiencia, he encontrado

que el cine ofrece un espacio único para la reflexión. En la oscuridad de la sala, rodeada de los susurros y murmullos de otros espectadores, el cine me recuerda que la vida misma es un baile entre lo que es y lo que podría ser. Me desafía a ver más allá de lo evidente, a encontrar lo maravilloso en lo mundano y a cuestionar lo que considero real. Es en este baile, en esta mezcla de lo real y lo imaginario, donde el cine encuentra su esencia más pura, se convierte en un reflejo de la complejidad de la existencia misma.

Así, cuando la pantalla se apaga y las luces se encienden, me dejo llevar por la sensación de haber sido parte de una coreografía inolvidable, una que me ha llevado a explorar las fronteras de mi propia percepción. En cada película, en cada historia, la danza entre la realidad y la fantasía continúa, invitándonos a cuestionar, soñar y celebrar la maravilla de la experiencia humana.



A, Hitchcock. 28 de diciembre 1945, película *Spellbound.*

Literatura erótica y memoria:
una fiesta feminista

Sandra Barrientos [1]

La locación: el salón multipropósito de mi casa; la compañía: mis amigas, mis amigos, mi compañero, mi familia; el evento: fiesta, reunión con o sin distanciamiento social o algún encuentro furtivo; no hay un solo momento de esos en el que no conversemos sobre feminismo, no siempre es explícito el tema en la charla, pero cuando hablamos de mujeres *desobedientes* que han ido en contra de lo que se supone que deben hacer, ahí también hay feminismo. Normalmente, nos vamos muy lejos de nuestra casa y hablamos de mujeres del mundo, pero últimamente hemos hecho hincapié en las mujeres escritoras de Latinoamérica, en varias que nos representan de manera más cercana, más íntima; pues en sus letras y contextos nos encontramos de manera más fiel, y es ahí cuando traemos a colación la lucha, el trabajo, el sacrificio y el esfuerzo de ellas para salir *avanti* y dejar un mundo mejor para las otras con sus relatos, con sus poemas, con sus cuentos, con sus novelas, con sus historias de vida, y empezamos a construir memoria colectiva feminista.

¿Pero entonces cómo relacionamos memoria colectiva y género? Estas se han unido desde dos campos, como mencionan Troncoso Pérez y Piper Shafir en su texto *Género y memoria: articulaciones críticas y feministas*: «El primero de ellos es el de los estudios de género, que han encontrado en los procesos de recordar una estrategia metodológica y política para construir aquellos relatos que han sido silenciados por las versiones hegemónicas de la historia, que son casi siempre masculinas, defendiendo la importancia de historizar a las mujeres y sus luchas (Barrancos, 2005; Thébaud, 1993). El segundo de estos campos es el de la memoria, que se ha orientado principalmente al estudio de la especificidad de los mecanismos de la memoria y los contenidos de los

1 Estudiante del curso Habilidades Comunicativas, periodo 2020-I, del pregrado de Archivística de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia.

recuerdos en cada género». Y es aquí en donde empezamos a ubicar histórica y socialmente a varias escritoras que levantaron su voz a través de la literatura, en la poesía erótica, por ejemplo, en momentos en que sus palabras no eran importantes para las prácticas sociales, políticas o culturales.

Después de un primer brindis y uno que otro tentempié, hablamos de las obras eróticas de mujeres como Carilda Oliver Lavra, Gioconda Belli, María Mercedes Carranza, Cristina Peri Rossi, Rosario Castellanos, Dulce María Loynaz o Delmira Agustini, el feminismo se evidencia en las reflexiones que suscitan a partir del cuestionamiento que hacen al papel que la mujer lleva a cabo en la sociedad y, también, en esos sentimientos de frustración que se cruzan en su camino al momento de encontrar una voz propia en el mundo literario que, tradicionalmente, ha sido reservado para los hombres, pues ellas siempre fueron su objeto mas no sujeto de su enunciación. (Dos Santos, 2011) Cuando enumeramos a todas estas poetas, el momento más álgido de la conversación, pues ya estamos en el punto de disolución (Bataille, 1957) del evento, nos repetimos, con un poco de ira, esa parte en la que el mundo literario ha tenido las puertas medio cerradas para las escritoras latinoamericanas del siglo XX, pero ellas, a pesar de todas las circunstancias históricas y sociales que vivieron, lograron levantar su voz a través de la poesía erótica y dejar un repositorio de relatos que hoy es memoria y patrimonio cultural feminista.

Ya entrados en la noche, en este encuentro furtivo, vemos que el feminismo no es, necesariamente, el tema principal en los poemas de estas mujeres, es casi una obligación de los lectores aventurarse con ellas y encontrar esa voz transgresora implícita en el yo lírico. La interpretación y relación que se establezca con los versos dependerá de la disposición que tenga cada lector al adueñarse de cada texto, porque, como se lee en el ensayo *Sobre la lectura* de Estanislao Zuleta, al autor le dejan de pertenecer sus creaciones cuando las libera al público, y es así, de la mano de sus lectores, como estas obras empezarán a formar parte de un repositorio de memoria.

Pero para que una mujer encuentre su voz, su tono, tendrá que enfrentarse a sí misma, «posicionarse como mujer, legitimar un discurso que aborde las experiencias de ella, en los aspectos psicológicos, sociales,

espirituales y políticos. […] Al emerger el discurso feminista, surge la voz femenina, se da el espacio de enunciación al cual no había tenido acceso, con ello subvierte el discurso androcéntrico. En el discurso literario la escritora reconstruye a su vez las imágenes que le ha heredado la literatura masculina y encuentra el espacio de enunciación para resignificar, a través de su mirada de mujer, el mundo, las cosas, sus relaciones con los otros, etc» (Gómez C, 2001). Pues es en este momento, momento que pasamos con un trago fuerte, en el que la mujer escritora se enfrenta a los modelos tradicionales de la literatura hechos desde una perspectiva masculina, como dijo Jacqueline Girón Alvarado en 1995 sobre Delmira Agustini «la poeta se encuentra con que su subjetividad lírica no existe pues siempre las imágenes femeninas son la materia estética (lo otro), no el sujeto (yo) del poema».

Y cuando creíamos que la fiesta moría, nos adentramos en la reflexión de lo que como movimiento feminista deberíamos hacer para que estas obras «adquieran rango y protagonismo suficiente como para pasar a formar parte de lo que la sociedad valora, preserva y termina convirtiendo en memoria histórica» (Llona, 2020).

Y es que estas obras tienen una gran ventaja, es que están escritas y como dice el texto *La memoria de las otras: feminismo y recuerdo* «la historia comienza, precisamente, en el punto donde se apaga la memoria social de un grupo cuya única manera de salvar una serie de acontecimientos pasados "es fijarlos por escrito en una narración continuada, ya que mientras que las palabras y los pensamientos mueren, los escritos permanecen"». Y es así como estos poemas podrán quedar fijados en la memoria y permitirán mantener vivo el pasado para no repetirlo.

Al despedirnos y abandonar el salón multipropósito de mi casa, con el último trago, consideramos que hay que retar las dinámicas de poder que también hacen parte determinante de lo que Aleida Assman llama memoria histórica, esa memoria que incluye lo político y lo cultural, pero, sobre todo, a esas «instituciones que tienen como objetivo la preservación del patrimonio material e inmaterial de una sociedad, es decir, las bibliotecas, los archivos, los museos» (Llona, 2020), ya que estas tienen toda la potestad de elegir cuál material o experiencia se conserva y cuáles no, y es aquí donde el movimiento feminista tiene la obligación de actuar para preservar

esta poesía que le hace resistencia al patriarcado y perturbar el poder masculino que existe en el mundo literario tradicional.

Al despedirnos y abandonar el salón multipropósito de mi casa, con el último trago, consideramos que hay que retar las dinámicas de poder que también hacen parte determinante de lo que Aleida Assman llama memoria histórica, esa memoria que incluye lo político y lo cultural, pero, sobre todo, a esas «instituciones que tienen como objetivo la preservación del patrimonio material e inmaterial de una sociedad, es decir, las bibliotecas, los archivos, los museos» (Llona, 2020), ya que estas tienen toda la potestad de elegir cuál material o experiencia se conserva y cuáles no, y es aquí donde el movimiento feminista tiene la obligación de actuar para preservar esta poesía que le hace resistencia al patriarcado y perturbar el poder masculino que existe en el mundo literario tradicional.

Referencias bibliográficas:

Llona, M. (2020). La memoria de las otras: feminismo y recuerdo. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 50(1), 291-294.

Troncoso Pérez, L. E., & Piper Shafir, I. (2015). Género y memoria: articulaciones críticas y feministas. *Athenea Digital*, 15(1), 65-90.

Fernandez Dos Santos, M. (2011). La lectura feminista en la literatura. El caso de Delmira Agustini. Estudios de Literatura(2), 233-251.

Bataille, G. (1988). El erotismo. Barcelona, España: Tousquets.

Zuleta, E. (1982). Sobre la lectura. Recuperado de Cátedra abierta Estanislao Zuleta: http://catedraestanislao.univalle.edu.co/SobreLectura.pdf

Gómez Cañoles, C. (2001-2002). Discurso feminista y literatura: antecedentes bibliográficos. Documentos Lingüísticos y Literarios 24-25: 23-28

tomado de: https://img.freepik.com/premium-photo/woman-s-head-with-butterflies-mental-health-vibrant-colors-dreamy-symbolism_681354-438.jpg

Vete y te salvarás.

Escabulle de mí, toma todo lo que dejaste;
No tengo aliento, pierdo el ser.
Ve tan lejos, a lo alto de las aves,
usted que posee el cielo;
Sonreír fue sencillo, efímero cómo nacer.

La lucha por sostenerme es en vano.
El dolor no desaparece, pierdo el control ante el fuego;
Penitente a su tiempo, postrado al suelo, continuamente,
persistiendo, sin vista a otra salida.

El florecer es apartado de mis huesos.
Una tierra diseca, contemplada con las semanas,
Esa amargura al no sentir más allá.
Estremece, encoge mis músculos,
y exhaustos quedan como mis pupilas ante fuego.

Quedarse es perder, ve tras el color.
No poseo magia y arriesgada es la estadía con vos;
te inmortalizará al caos,
te sellará a una vida vacía interna.
Corre tan pronto puedas, estoy soy;
Papel blanco con múltiples voces.

Fotografía: Pemberty V Manuela.
FECHA: Agosto/noche 2024
Lugar: Bello-Antioquia.
Detalles: F/1.6-1/2/6.14mm/ISO400 P3072X4080
Tipo: Fotografía Humanista.
Descripción de objetos: Humano, bosque, plantas, candil, vela roja, fuego, telón rojo, agenda y rosa roja

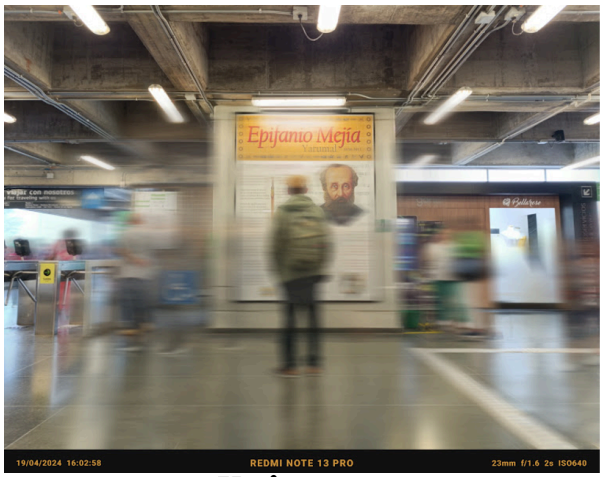
El lente tras mis ojos

Manuela Pemberty

Debo ser sincera, el hecho de adentrarse a la fotografía me ha revelado un camino que trasciende más que la simple captura de momentos; a una ventana hacia el archivo vivo, siendo una manera de registrar lo cotidiano, lo efímero, y convertirlo en memoria. A través del lente he encontrado el fuego de la historia en lo que, a simple vista, parece insignificante. Así, la imagen se transforma en un testimonio, un archivo que respira, que habla de nosotros, de nuestras vidas, de nuestros anhelos.

El documentar estos instantes se convirtió en más que un acto de conservación, se volvió una invitación a apropiarnos de nuestra historia. Cada fotografía siendo una huella, una señal que no solo nos conectaría con el pasado, sino que también abriría las puertas a la reflexión y educación.

He encontrado en esta fusión una oportunidad de unir el arte, fotografía y archivo en un mismo gesto, tejiendo un camino entre los documentales y lo artístico, entre lo personal y lo colectivo. Lo sé, es ambicioso, pero, en este cruce de caminos nace mi pasión por educar a través de la imagen, por mostrar que cada uno de nosotros lleva consigo un archivo vivo, un fragmento de historia que merece ser preservado y compartido.
La fotografía no solo captura lo visible, sino que ilumina lo invisible, revelando la riqueza de lo cotidiano y lo profundo de lo simple, con cada imagen, propongo no solo recordar, sino también construir, reflexionar, y apropiarnos de nuestra propia narrativa.



Un instante

Así es mi percibir lo real, y ¿Qué ven tus ojos?

Agradecimientos

Esta publicación estudiantil pudo salir a la luz gracias al concurso de múltiples voluntades y manos unidas.

En distintos momentos de este arduo proceso de más de dos años -orientado a la consolidación de un equipo editorial que reviviera la revista Pérgamo tras varios años más de inactividad- muchas personas han aportado generosamente algo de sí mismas.

Además del equipo editorial -que se nombró en las primeras páginas- y de los y las autoras -que son nombradas a lo largo de este número-, las siguientes personas (y otras más que se nos escapan en este momento) también contribuyeron para su exitosa realización:

Viviana Mazón Zuleta
Ana María Peña G.
Aylin Betancurt
Santiago Hoyos Zuleta
Jeidy Carolina Ramírez Chica
Juan Camilo Vallejo Echavarría
Sandra Patricia Bedoya Mazo

A ellas y ellos: ¡gracias!

Revista Pérgamo
Revista de las ciencias de la informa
Revista Pérgamo
Vol. 3 no.
(Enero-junio
La luz del pala
Revista Pérgamo
Al
Otro lado del bosque
Camino, tenue
Tonos desentonados
Revista Pérgamo
Revista Pérgamo
Revista Pérgamo
RAÍCES
Revista Pérgamo
Vol. 3 no.02
(Julio-diciembre 2017)
Revista Pérgamo